

# Denuncian la paralización de los tratamientos de fertilidad por obras en el Río Hortega

Sanidad reconoce que se «han aplazado algunos procesos hasta que el laboratorio esté operativo», y fija el final de las obras «a finales de septiembre o principios de octubre»

DIEGO GONZÁLEZ VALLADOLID

Esther nunca renegó del sueño de formar una familia, pero los problemas de fertilidad entre ella y su pareja habían alejado esa posibilidad desde el punto de vista biológico. La ciencia, como si de la fábula de la cigüeña se tratase, permitió que la reproducción asistida ayudase a Esther en su camino de ser madre en el que, sin embargo, los obstáculos no faltaron: desde su obligado traslado al Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, siendo ella salmantina; las largas listas de espera existentes, que en su caso fue de nueve meses; y la «gota que colmó el vaso», la demora en las obras del correspondiente laboratorio, que aplazó su proceso. «El tiempo corre en mi contra», clama sobre ese cierre, sirviendo testimonio como voz de decenas mujeres más en la misma incertidumbre, mientras Sanidad reconoce que se «han aplazado algunos procesos hasta que el laboratorio esté operativo», cuyas obras finalizarán «a finales de septiembre o principios de octubre».

Nueve provincias, numerosos tra-

tamientos fertilidad y solo dos hospitales disponibles para su realización que, además, se encuentran en Valladolid: el Hospital Clínico Universitario y el citado Río Hortega, referencia autonómica. Y en este cúmulo de hechos, la llegada del verano desequilibró la balanza al paralizarse en el Río Hortega los procesos de pacientes asistida al coincidir las obras de «ampliación, renovación y refuerzo» del laboratorio de reproducción asistida, motivadas por las últimas ampliaciones de la cartera de este servicio, desde la ampliación de la edad límite para acceder a estos tratamientos hasta la inclusión de parejas que ya tienen algún hijo, entre otros factores. «Se ha hecho coincidir estas obras con los meses de verano, por ser la fecha que menos trastorno podía causar a las pacientes», justifica Ana Belén Rodríguez Bújmez, jefa del Servicio de Reproducción Asistida del Río Hortega.

Sobre el cierre, como informa Rodríguez Bújmez, fueron informadas «de manera previa» y «en todo momento» las mujeres afectadas, pero Esther, una de las pacientes con un tratamen-

to de fertilidad en proceso, asegura que fue «de un día para otro». «Yo tenía que ir en junio a hacerme la revisión para hacer una transferencia y a través del grupo que tenemos las personas que estamos un poco en este proceso pregunté el horario. Me dijeron que van a cerrar por obras en el laboratorio y pregunté que '¿cómo no me han informado de nada?», recuerda la salmantina, que añade que ese mismo día «había chicas que ya habían ido desde Zamora y Ávila hasta Valladolid porque tenían consulta y después de hacerse la analítica se encontraron con que estaba cerrado porque las obras ya habían empezado».

Con esta situación, Esther empezó a ponerse en contacto con la asistencia telefónica del Río Hortega ante la necesidad de una cita médica como marcaba su tratamiento, ya adentrado el mes de agosto. «Llamé porque ya me había bajado la regla, pero como seguía cerrado y se preveía que fuese para largo, me dijeron que me esperase a la regla de septiembre», atestigua.

Sin citas médicas desde agosto, ahora Esther vive con «incertidumbre» al no tener la certeza de poder continuar su tratamiento de fertilidad en el Río Hortega. «Me dijeron que dejase la medicación. Pero si lo hago me he estado hormonando para nada, y si no lo hago se me está hormonando para no poder ir. Entonces, ¿cuándo vuelvo?», lamenta la paciente.

Si citas médicas desde agosto, ahora Esther vive con incertidumbre al no tener la certeza de poder continuar su tratamiento de fertilidad en el Río Hortega. «Me dijeron que dejase la medicación. Pero si lo hago me he estado hormonando para nada, y si no lo hago se me está hormonando para no poder ir», lamenta la paciente.

Ahora sabe que es el mes de octubre cuándo el laboratorio de reproducción asistida vuelve a su «pleno rendimiento», además con más espacio, con un equipo de trabajo renovado y una embriologa más. «Al final es un esfuerzo que hacemos porque queremos lograr un objetivo y porque confiamos en la Seguridad Social y en la sanidad pública», concluye Esther.